



Cambio Climático

Las temperaturas medias mundiales de los seis primeros meses de este año han vuelto a batir nuevos récords, lo cual implica que 2016 va camino de convertirse en el año más caluroso jamás registrado.

El deshielo en el Ártico se produjo de manera precoz y a gran velocidad, lo que constituye otro indicador del cambio climático. La concentración del dióxido de carbono (CO₂), que impulsa el calentamiento global, ha alcanzado nuevos niveles máximos.

En dos informes distintos, uno de la Administración Nacional del Océano y de la Atmósfera (NOAA) de Estados Unidos de América y otro del Instituto Goddard de Investigaciones Espaciales (GISS) de la Administración Nacional de Aeronáutica y del Espacio (NASA), se pusieron de relieve los cambios radicales y profundos experimentados por el estado del clima.

Junio de 2016 fue el decimocuarto mes consecutivo de récord de calor de las superficies terrestres y oceánicas. Además, fue el 378º mes consecutivo con temperaturas por encima de la media del siglo XX. El último mes en el que se dieron temperaturas por debajo de la media mensual del siglo pasado fue diciembre de 1984.

“Otro mes, otro récord. Y otro, y otro... El cambio climático se ha ido acelerando y alcanzando nuevos puntos culminantes a lo largo de los decenios, y a él se ha sumado el fuerte episodio de El Niño de 2015/2016”, manifestó el Secretario General de la Organización Meteorológica Mundial (OMM), señor Petteri Taalas.

“Este episodio de El Niño, uno de los más fuertes jamás registrados y que hizo subir el termostato de la Tierra, se ha disipado. Sin embargo, el cambio climático, causado por los gases de efecto invernadero que atrapan el calor, no va a desaparecer. Ello significa que nos veremos abocados a más olas de calor y más precipitaciones extremas, y existe la posibilidad de que se den ciclones tropicales cuyo impacto sea mayor”, dijo el señor Taalas.

Este año las concentraciones de dióxido de carbono en la atmósfera han rebasado el hito simbólico de las 400 partes por millón (ppm). Los niveles de CO₂ varían en función de la estación, pero la tendencia subyacente es al alza. En el primer semestre de 2016 experimentaron un incremento sorprendente, alcanzando en el mes de junio casi 407 ppm, lo que supone 4 ppm más que en junio de 2015.

“Esto pone de relieve que es más acuciante que nunca la necesidad de ratificar y aplicar el Acuerdo de París sobre el cambio climático y de acelerar la transición a economías con bajas emisiones de carbono y a las energías renovables”, manifestó el señor Taalas.

El Secretario General de las Naciones Unidas, Ban Ki-moon ha invitado a los dirigentes mundiales a un acto especial el 21 de septiembre a fin de que depositen sus instrumentos de ratificación, aceptación, aprobación o adhesión al Acuerdo de París sobre el cambio climático. Esa ocasión brindará además la oportunidad a otros países para que se comprometan públicamente con el Acuerdo antes de finales de 2016.

La temperatura media en los primeros seis meses de 2016 superó en 1,3 °C (2,4 °F) los niveles de la era preindustrial (finales del siglo XIX), según la NASA.

La NOAA informó de que la temperatura media mundial de la superficie terrestre y oceánica para ese mismo período de enero a junio había sido superior en 1,05 °C (1,89 °F) a la media del siglo XX, batiendo así en 0,20 °C (0,36 °F) el récord anterior, alcanzado en 2015.

En 2016 todos los meses se batieron récords de calor. En su mayoría, las temperaturas mundiales de la superficie terrestre y oceánica fueron más altas o mucho más altas de lo normal.





El episodio de El Niño, que se formó en 2015 y que fue uno de los más fuertes jamás registrados, contribuyó a las temperaturas sin precedentes que se dieron en la primera mitad de 2016. Se disipó en mayo.

La OMM utiliza conjuntos de datos de la NOAA, el GISS de la NASA, la Oficina Meteorológica de Reino Unido y datos de re análisis del Centro europeo de predicción meteorológica a medio plazo (CEPMMP) para calcular estadísticas de las temperaturas mundiales, destinadas a su informe anual sobre el estado del clima.
OMM

La mayor amenaza

El cambio climático global es la mayor amenaza que enfrenta la vida tal y como hoy la conocemos porque eleva la temperatura promedio del planeta.

Por pequeña que sea, la variación de temperatura afecta el ciclo del agua, altera la frecuencia de los fenómenos climatológicos normales y hace más catastróficos los desastres naturales; a su vez, esto daña comunidades, cultivos y ecosistemas rompiendo el equilibrio ecológico en el cual se sustenta la vida actual en la Tierra.

El cambio climático está afectando a todo el planeta, provocando cientos de miles de víctimas cada año e impactando diversas actividades económicas. Se trata de un fenómeno tan complejo que sus causas e impactos están relacionadas con todos los ecosistemas y con diversos ámbitos de la actividad humana: los océanos y los ecosistemas marinos; los bosques y la rica biodiversidad que albergan; las formas en que producimos nuestros alimentos (agricultura y ganadería); el agua dulce; las formas de producir, distribuir y consumir la energía, por mencionar algunos.

Aunque el cambio climático es un proceso normal en nuestro planeta, el problema es que se ha incrementado rápidamente por la acumulación en la atmósfera de gases de efecto invernadero (GEI), emitidos por actividades humanas. El Panel Intergubernamental de Cambio Climático (IPCC)¹ ha indicado que no hay duda alguna de que los incrementos en la temperatura global del planeta tienen su origen en actividades antropogénicas, particularmente en aquellas relacionadas con la combustión de los energéticos fósiles y con la deforestación, así como en aquellos procesos que consumen energía donde se emiten enormes cantidades de bióxido de carbono, uno de los principales gases de efecto invernadero.

El IPCC es un grupo internacional de expertos sobre el cambio climático, establecido en el año 1988 por la Organización Meteorológica Mundial y el Programa Ambiental de las Naciones Unidas, una de sus funciones es evaluar el riesgo del cambio climático originado por las actividades humanas y sus informes se basan en publicaciones de revistas técnicas y científicas.

Pero, ¿cuánto se calentará el planeta?, ¿hasta qué punto están contrastadas científicamente estas noticias?, ¿cuál es el estado del cambio climático en todo el planeta?, ¿cómo nos afecta?, ¿es cierto que somos uno de los países más vulnerables del mundo?, ¿existen ya impactos cuantificables del cambio climático en México?, ¿cómo puede afectar a nuestra calidad de vida, a nuestros sectores económicos?, ¿es urgente actuar?

El presente informe desglosa cada una de estas cuestiones centrándose en cuatro grandes capítulos: la ciencia del clima, el cambio climático en México, la vulnerabilidad del país y las soluciones para salvar al planeta de un incremento peligroso de la temperatura. En la introducción se abordan los datos básicos sobre el fenómeno del cambio climático así como los principales cambios que ya se están observando globalmente.

Los más recientes descubrimientos científicos muestran cómo el cambio climático se está produciendo de forma mucho más acelerada de lo previsto por los expertos de Naciones Unidas (ONU) en su Cuarto Informe de Evaluación sobre el cambio climático, de 2007, y cómo sus efectos están presentes ya en todo el mundo.





México no es una excepción. Su situación geográfica, condiciones climáticas, orográficas e hidrológicas, entre otros factores, contribuyen a que el país sea una de las zonas más vulnerables del mundo por el cambio climático, ubicando a este fenómeno como un asunto de seguridad mundial.

